



Aplicación de un modelo de análisis de textos narrativos

Patricia Nigro

Docente en la Facultad de Comunicación, Universidad Austral, Buenos Aires. Licenciada en Organización y Gestión Educativa, Universidad Austral. Postgrado en Ciencias del Lenguaje, Instituto Superior del Profesorado "Joaquín V. González". Doctoranda en Comunicación Social, Universidad Austral. Correo electrónico: patricia.nigro@fci.austral.edu.ar

RESUMEN

El artículo presenta un análisis comparativo entre textos orales de una hablante preadolescente (de 12 años) y de una niña (de 9 años) para observar las diferencias en el uso de las estrategias discursivas en cada etapa madurativa. El corpus estudiado está formado por cuatro testimonios o textos orales, dos de cada hablante. Los primeros parten del relato oral de un texto narrativo literario, *Hombre de nieve*, de la escritora argentina Elsa Bornemann, y los otros dos son narraciones orales espontáneas a partir de la consigna "narrar el día más feliz de su vida". El fin es constatar la fuerza de lo afectivo en estos relatos y contrastarlos con los textos basados en el relato referido.

El método de análisis empleado es el de Labov (1972), que consiste, básicamente, en establecer, mediante tablas, comparaciones de distintos aspectos de las narraciones orales. Este trabajo parte de un marco teórico que fue la base del análisis del corpus e incluye los textos trabajados, su análisis, las conclusiones y la bibliografía consultada.

Palabras clave: oralidad, narración, discurso referido, coherencia, cohesión.

ABSTRACT

The aim of this paper is to make a comparative analysis between oral texts of a male preadolescent speaker (12 years old) and those of a girl (9 years old) in order to observe the difference in the use of discursive strategies at each maturation stage. The corpus studied is made of four oral testimonies or texts, two from each speaker. The first two start from the oral relating of a literary narrative text, *Hombre de nieve* (Snow man) by the Argentinean writer Elsa Bornemann; the other two are spontaneous oral narrations in response to the instruction, "narrate the happiest day of your life". The aim is to verify the force of affective factors in these narrations and contrast them with the texts based on the above mentioned story.

The analysis method used is Labov's (1972), consisting basically in making comparisons, by means of tables, of different aspects of oral narrations. The method used is the one that Navarro and Díaz (1995) call "intensive strategy", based on a relatively small, strongly individual corpus. "The idea is to integrate in the analysis, eventually, all the elements which are present in the text, rebuilding their systematic relations in it." (1995:196). In addition, the importance of comparing the said texts with spontaneous narrations by the same speakers was noticed. Labov calls these narrations "narratives of personal experience" (1967). This paper is part of a theoretical framework which served as the basis for the corpus analysis and included the worked texts, their analysis, the conclusions and the consulted bibliography.

Key words: orality, narration, referred discourse, coherence, cohesion.

Introducción

El objetivo de este trabajo es hacer un análisis comparativo entre textos orales de una hablante preadolescente (de 12 años) y de una niña (de 9 años) para observar las diferencias en el uso de las estrategias discursivas en cada etapa madurativa, de modo tal que, con el aporte de la lingüística, el docente de lengua pueda decidir qué contenidos reforzar de acuerdo con cada etapa madurativa. El corpus estudiado está formado por cuatro testimonios o textos orales, dos de cada hablante. Los primeros parten del relato oral de un texto narrativo literario, *Hombre de nieve*, de la escritora argentina Elsa Bornemann, y los otros dos son narraciones orales espontáneas a partir de la consigna “narrar el día más feliz de su vida”. El fin es constatar la fuerza de lo afectivo en estos relatos y contrastarlos con los textos basados en el relato referido.

El método de análisis empleado es el de Labov (1972), que consiste, básicamente, en establecer, mediante tablas, comparaciones de distintos aspectos de las narraciones orales. Siguiendo a Navarro y Díaz (1995), método empleado es el que estos autores llaman “estrategia intensiva”, que se basa en un corpus pequeño y fuertemente individual. “Se trata de integrar en el análisis, potencialmente, todos los elementos presentes en el texto, reconstruyendo sus relaciones sistemáticas en el mismo” (1995:196).

Además, se vio la importancia de comparar los textos referidos con narraciones espontáneas de las mismas hablantes. Labov llama a estas narraciones “narratives of personal experience” (narrativas de experiencia personal) (1967).

Es necesario destacar que este trabajo forma parte de un proyecto mayor, que incluye el estudio de las formas características de la narración oral, de acuerdo con la etapa evolutiva de los informantes y así poder sugerir herramientas a los docentes para mejorar este tipo de textos en actividades de clase.

Plan del trabajo

Marco teórico

1. La narración.
2. Aspectos constitutivos de la narración.
3. La cohesión en la narración.
4. Macroestructura.
5. Modalidad.
6. Narración infantil y preadolescente.
7. El tópico.
8. Algunas consideraciones sobre los aspectos no verbales.

PARTE 1. Análisis de los textos orales referidos, basados en el cuento *Hombre de nieve*, de Elsa Bornemann.

testimonios 1 y 2

- A. Aplicación de las macrorreglas al texto original para obtener el núcleo o plan textual. Comparación de este plan con el de los hablantes.

B. Aplicación de la clasificación de los elementos cohesivos según Halliday y conclusiones.

C. Aplicación de la estructura de la narración según Labov en las narraciones orales. Comparación entre los tres textos del modo como se desarrollan los hechos.

D. Análisis en los textos orales de los rasgos del lenguaje y del modo de contar adolescente e infantil, según Ochs. El discurso planeado.

E. Uso del modo subjuntivo en las narraciones orales.

F. Modos de referir los diálogos directos del texto original en las narraciones orales.

G. Presentación del discurrir temporal en los tres relatos.

H. El espacio en los tres relatos.

I. Los elementos evaluativos en las narraciones orales referidas.

J. El tópico en las narraciones orales referidas.

PARTE 2. Análisis de los textos orales espontáneos.

TESTIMONIOS 3 Y 4

A. Estructura.

B. Cohesión.

C. Tiempos verbales y espacio.

D. Discurso referido.

E. Lenguaje infantil y preadolescente.

F. Tópico.

G. Evaluación.

Conclusiones

Bibliografía

Glosario básico

Nexo

Marco teórico

1. La narración

Se partirá del concepto de narración que manejan diferentes autores, sin distinguir, todavía, entre oral y escrita, para concluir con una definición propia.

Livia Polanyi, en *Conversational Storytelling* (1985), define la narración como un relato ficcional o no ficcional que se refiere al pasado y en el cual el narrador pudo o no haber participado como personaje interviniente.

Para Labov, en *The transformation of experience in narrative syntax* (1972), la narración es un método de recapitular la experiencia pasada combinando una secuencia de palabras con una secuencia de eventos que realmente ocurrieron.

Los dos autores coinciden en las siguientes características:

- 1) construcción verbal o discurso,
- 2) hechos sucedidos en el pasado.

Polanyi incluye otro elemento importante de la narración: el narrador.

La definición que se propone para este trabajo es la siguiente: una narración es la relación de hechos ocurridos en el pasado y referidos por un sujeto que puede haber participado en ellos o no. Se deja de lado si el hecho es ficticio o no.

2. Aspectos constitutivos de la narración

Para Livia Polanyi, los aspectos constitutivos de la narración son: entrada (entrance talk), evaluadores explícitos, hechos, cláusulas durativas o descriptivas y línea de tiempo marcada. Todo texto narrativo está trabajado a través de cláusulas, donde cada una es una unidad completa, que puede incluir una oración entera, una respuesta, un falso comienzo o, simplemente, un conector o marcador discursivo (1985). Esto significa que, para esta autora, toda narración se basa en una estructura verbal formada por cláusulas o frases con unidad de sentido.

Labov, en su artículo del año 1967, señala los aspectos constitutivos de la narración oral:

1. Resumen: sumario de toda la historia.
2. Orientación: tiempo, lugar, personajes, actividad y situación al comienzo del relato.
3. Complicación de la acción (nudo de la historia).

4. Evaluación.
5. Resultado o resolución (cierre de los hechos).
6. Coda: aspectos de generalización o comentarios sobre lo narrado (propio de los cuentos tradicionales).

Estos aspectos se refieren a la “superestructura” (Van Dyck, 1983) del texto narrativo oral, es decir, a las diferentes formas en que se organiza el texto que, a su vez, está conformado por cláusulas verbales. Los constituyentes de la estructura narrativa son los hechos o evaluaciones (en definitiva, el contenido) del texto, mientras que las cláusulas son la expresión lingüística de ese contenido.

Con respecto a la evaluación, su importancia va in crescendo con el desarrollo madurativo de la persona. Es poco frecuente que aparezca la evaluación en los preadolescentes. En cambio, es más común en los adolescentes y habitual en los adultos.

Los elementos evaluativos son: intensificadores, comparadores, extensivos y explicativos. Los tipos de intensificadores consisten en gestos, numerales y cuantificadores, adjetivos y sustantivos evaluativos (modalizadores), repeticiones, exclamaciones, adverbios y adjetivos temporales. Los comparadores o comparativos son cláusulas que establecen relaciones de contraste; los extensivos son las cláusulas que desarrollan algún núcleo temático, y los explicativos son las cláusulas que establecen relaciones de causa-efecto.

3. La cohesión en la narración

Para analizar los textos narrativos del corpus se utilizó el enfoque de Halliday y Hasan (1976). La cohesión es expresada, en parte, por la gramática y, en parte, por el vocabulario (cohesión gramatical y lexical). Referencia, sustitución y elipsis son aspectos gramático-lexicales.

4. Macroestructura

Este concepto, tomado de Van Dyck (1981; 1983), es importante para el análisis de los textos narrativos. La macroestructura semántica se relaciona con la forma en que el tema del discurso se hace explícito en secuencias completas de oraciones. Es la representación abstracta de la estructura global del significado de un texto.

5. Modalidad

Cuando Labov estudia los modos evaluativos del que relata, hace un análisis detallado de las palabras que sirven de unión en las cláusulas y se refiere a los modalizadores, no con ese nombre, sino solo señalando su valor en la sintaxis narrativa.

Para este trabajo será necesario explicarlos, ya que se pretende abarcar más que lo meramente sintáctico. El estudio de la categoría de modalidad se basará en Von Wright (1970), Meunier (1985), Zavadil (1968) y Maingueneau (1980).

Para Von Wright (1970), los conceptos pueden ser de verdad y modales. Las categorías básicas de verdad son: negación, disyunción, implicación, equivalencia, tautología y con-

tradición. Los conceptos modales no están separados de los conceptos de verdad. Si una proposición es verdadera, es posible.

Según André Meunier (1985), los términos modales pueden ser:

1. Adverbios del tipo verdaderamente, seguramente, sin duda.
2. Parentéticos: para mí, en lo que a mí concierne, es mi punto de vista.
3. Introdutores: encuentro, pienso, creo, se sabe, es verdad, cierto, posible.

Los modalizadores de aserción son los adverbios citados y las frases puede ser, se entiende.

6. Narración infantil y preadolescente

El corpus elegido comprende, en las edades de los hablantes, dos etapas: infantil, de 8 a 9 años, y preadolescente, de 11 a 12 años.

Labov (1967) estudia narraciones de preadolescentes y el modo en que varían a lo largo del tiempo. Con respecto a los niños, sostiene que está claro que estos poseen la sintaxis básica de la oración y que saben usar gestos, repeticiones, negaciones, futuros y cláusulas de causa y efecto, pero la pregunta de investigación es si saben o no cómo y cuándo emplearlos.

Esto significa que, tal vez, un niño repita una construcción o palabra solamente por haberla oído, pero que no sepa cómo emplearla o que la emplee mal.

Es posible contrastar la forma en que refie-

ren chicos de la misma edad pero de diferente clase social. Las hablantes de este trabajo pertenecen a la clase media y a una familia que estimula y valora la lectura. Esto hace que ambas posean un vocabulario bastante amplio para la edad, especialmente la menor de ellas.

El mismo relevamiento realizado entre hablantes de clase baja o con poca escolarización arrojará, sin duda, diferencias notables.

Elinor Ochs (1979), en *Planned and unplanned discourse*, estudia las particularidades del lenguaje del discurso infantil. Parte de la premisa de que el niño produce una versión imperfecta del código lingüístico adulto. El lenguaje adulto es la meta a la que debe llegar.

El desarrollo del lenguaje es el desarrollo de ciertas potencialidades lingüísticas. Avanzar en el manejo de una lengua supone conocer y usar con habilidad el mayor número de estructuras posibles. Entiende la autora que la evolución de esas estructuras lingüísticas continúa incluso en la adultez.

El discurso adulto, cuando es espontáneo, toma también características del discurso infantil. El discurso planeado es el que usa más estructuras complejas y estrategias tardías en el desarrollo del lenguaje humano. Así, distingue entre

discurso no planeado (no fue pensado antes de ser expresado; es espontáneo; carece de organización previa) y

discurso planeado (ha sido pensado y organizado antes de su expresión).

Para Ochs, las narrativas orales no son plane-

adas. Sin embargo, este no es el caso de las narraciones referidas, que usan como organizador previo el texto del que provienen. El discurso infantil se caracteriza porque una proposición abarca varios enunciados, por mucha repetición, no tener conectores (los enunciados se unen por continuidad unos a otros), uso de estructuras morfosintácticas (sujeto-predicado sin subordinadas) y utilización de deícticos (porque el hablante se apoya en lo gestual).

Con respecto al valor de lo verbal y a la fuerza de los deícticos en el lenguaje infantil, afirma que los niños, muchas veces, no usan conectores o marcadores textuales para enlazar las ideas, sino que se apoyan en lo gestual, en el tono de voz, en el entorno, para aclarar el significado de lo que están diciendo.

La evolución de las preferencias morfosintácticas se da mediante el paso de

- 1) demostrativos a uso de artículos o construcciones,
- 2) la voz activa a voz pasiva,
- 3) presente a pasado y futuro,
- 4) repeticiones al uso de sinonimia,
- 5) longitud a brevedad del texto.

Estas características van evolucionando del discurso no planeado al planeado.

7. El tópico

Siguiendo a Givón, en *Topic continuity in discourse* (1983), el texto narrativo desarrolla un tópi-

co(s) a través de la continuidad temática, las acciones continuadas y la continuidad de los personajes. Algunos factores afectan la comprensión de la continuidad del tópico, como longitud de la ausencia de este en el registro, interferencia de otros tópicos, información redundante y cambio de tema del texto.

Los aspectos que facilitan la comprensión del tópico son los conocimientos culturales compartidos, lo que se dijo previamente, lo que saben y conocen emisor y receptor de uno y otro.

*8. Algunas consideraciones
sobre los aspectos no verbales*

Se pierde mucho material interesante al analizar narraciones orales sin registrar lo no verbal. Algunas indicaciones pueden ser orientadoras. Fue muy difícil hallar hablantes varones niños o preadolescentes, pues se resistían a contar cualquier cosa ante el grabador. Les daba pudor. El hecho de grabar los testimonios les restó espontaneidad, especialmente a los preadolescentes, que se sentían muy preocupados por la forma de explicarse. Dentro de lo no verbal se incluyen, entre otros aspectos, la entonación, los gestos, la distancia, la prosodia (acentuación, velocidad, vacilaciones) y la mirada.

Parte 1

**Análisis de los textos orales referidos,
basados en el cuento Hombre de
nieve, de Elsa Bornemann**

Después de haber desarrollado algunos elementos básicos para el análisis de los textos narrativos orales (los aspectos constitutivos,

las formas de la cohesión, la macroestructura, la noción de modalidad, las características de la narración infantil y preadolescente y el tópico) y después de haber realizado consideraciones sobre los aspectos no verbales, se analizarán ahora dos textos orales referidos, basados en un texto literario. En la segunda parte se trabajarán los textos de narraciones espontáneas. Al final del artículo aparece el texto base, Hombre de nieve, de Elsa Bornemann.

Testimonio N° 1

(Marcela, 12 años)

1. Bueno yo voy a contar Hombre de nieve.
2. Había una vez una chica que se llamaba Romilda
3. yyy tenía una amiga que se llamaba
4. Gudelia
5. eehhh las dos eran vvvv hacían
6. ay, armarios (risas), cosas de madera
7. ehhhh una vez ehhhh, cruzaron, cruzaron el lago donde las esperaba el botero que siempre las cruzaba y fueron a cortar troncos de árboles.
8. Entonces, ehmmm, se largó una fuerte tormenta de nieve yyyy
9. y cuando fueron las dos cargando ehmmm las maderas vieron que el botero no estaba y que había una cabaña donde él siempre las esperaba, entonces fueron allá a la cabaña

10. cerraron todo yyyy, a Gudelia se acostó en la cama yyyy, yyy Romi eeen el piso.
11. Al día siguiente, Romi sintió frío entonces se despertó y vio a un señor pálido que le estaba soplando la cara a Gudelia, entonces Romi quiso gritar pero no podía
12. yyy el chico le dijo, eeehhhh chico le dijo que a ella la iba a perdonar porque era muy joven
13. pero cuasua, que a su a su amiga no
14. entonces eehmm Romi eeeh pensó que era un sueño
15. yyyy se quedó, se volvió a quedar dormida
16. yyyy cuando se volvió a despertar al otro día vio quee, que Gudelia se había congelado
17. el tipo le había dicho que no cuente nadie porque iba a estar ahí al lado para matarla.
18. Bueno, pasaronnnn días yyyy Romi conoció a un chico que era pálido, bueno
19. el padre tenía, padre vivía todavía yyyy cuando se murió eh le dejaron la casa, entonces pasaron años y tenían siete hijos
20. una vez Romi estaba sentada tejiendo en la cocina y el marido estaba aaaarreglando una, estaba leyendo en el sillón del living
21. Romi se dio vuelta yyyy lo miró y se dio de nuevo vuelta y le dijo queee alll a Roberto queee se había conocido en una cabaña hace muchos años que era pálido que decía quera un hombre de nieve.
22. Entonces cuando escuchó esas palabras Roberto se paró y fue y la sacó, la sacudió de los hombros y le dijo soy yo, soy yo aquel hombre de nieve, te dije que no lo digas, te perdono por mis hijos, cuídalos bien, yyy se fue derritiendo
23. Y Romi se quedó con los siete hijos y viuda.

Testimonio N° 2

(Daniela, 9 años)

1. Bueno yo voy a contar un cuento que se llama Hombre de nieve.
2. Había una vez unnn barrio muy humilde y ahí vivía una señora muy viejita que se llamaba Gudelia
3. Y tenía una amiga muy amiga que se llamaba eeehhh Rumilda, Rumilda
4. Y entonces eran muy amigas yyy Gudelia era la amiga y también era la profesora de ella porque ella estudiaba arte con ella
5. Y entonces ellas todas las noches iban al bosque más cercano y cortaban madera y todas esas cosas para hacer... arte todas esas cosas
6. Pero ehhh río más cercano quedaba cruzando eh hh unnn lago grande
7. Entonces había un botero que siempre las llevaba y las cruzaba
8. Entonces una noche fueron yyy el barquero las cruzó

9. Entonces cuando estaban cortando los árboles eehmmm empezó a haber viento y más viento y se hizo una tormenta de nieve
10. Y entonces Romi y Gudelia salieron corriendo a ver si a ver si estaba el barquero y el barquero no estaba
11. Entonces ellas fueron a una cabaña y, y esperaron en la cabaña donde vivía el barquero
12. El barquero les dijo que se quedaran a dormir ahí porque no podían cruzar el río
13. Y entonces se quedaron
14. Y les dijo que vayan a la habitación de arriba que era para las personas que noooo que no habí no habían podido cruzar el río
15. Entonces cuando lle, cuando entraron en la habitación estaba todo congelado porque hacía mucho frío hacía muchos años que no se usaba y era todo viejo todo con telarañas
16. Entonces había una sola cama
17. Yyy Gudelia le dijo a Romi que Romi que ella duerma en la cama que ella iba a dormir en el piso y Romi le dijo que no, no Ud. tiene que dormir ahí entonces Gudelia le dijo está bien
18. Entonces Romi no se podía dormir porque tenía miedo y frío
19. Gudelia se durmió enseguida pero Romi no
20. Entonces Romi vio que se abría la puerta
21. Yyymmm y vio que de la puerta
22. Salía unnnn hombre muy pálido
23. Y que se acostó al lado de Gudelia y empezó a soplarla y a soplarla entonces Romi quiso gritar pero no podía porque del susto se quedaba se quedaba sin voz entonces el hombre de nieve se le acercó y le dijo que no la iba a matar a ella porque era muy joven
24. entonces
25. Romi se quedó muy asustada
26. Y el hombre de nieve le dijo que la perdonó que la perdona pero pero que si les le contaba a alguien eh lo que había visto esa noche no la iba a perdonar iba a estar al lado de ella para matarla
27. Entonces Romi se quedó muy asustada
28. Y al día siguiente a la mañana
29. Fue a despertarla a Gudelia y vio que estaba muerta
30. Que se había congelado
31. Entonces bueno fue con el barquero y cruzó el río y llegó a la cabaña, a la cabaña de ella
32. Entonces ella se decía siem, siempre estaba muy triste porque era como una madre para ella Gudelia
33. Entonces pasaron quince años

34. Y ella fue a hacer las compras y en la esquina se chocó con un hombre, un hombre que era muy pálido
35. Entonces eeh, él, ella le dijo hola y él le dijo hola y entonces ella le preguntó cómo se llamaba y ell, y elll señor le dijo yo me llamo Roberto entonces bueno yo me llamo, yo me llamo Romilda pero me, pero me dicen Romi
36. Entonces se cono, se conocieron
37. Y se fueron cada cual a su casa
38. Y entonces se seguían viendo todos los días
39. Y se pusieron de novios
40. Y entonces Romi le explicó al padre
41. Que le gustaba un chico
42. Y entonces el padre le dijo que se, que se lo muestre que si le simpatizaba el chico cuando él se muera le iba a dejar la casa para que vivan ahí
43. Y si no le simpatizaba le iba a decir que, que terminen el noviazgo entonces lo invitó a su casa
44. Entonces al señor le simpatizó
45. Entonces después de una semana el padre de Romi se murió y les dejó la casa
46. Entonces ellos vivían allí muy felices
47. Y tuvieron siete hijos
48. Entonces Romi estaba haciendo la comida
49. Yyyyy Roberto estaba arreglando la lamparita del living
50. Entonces Romi
51. Le dijo que él le hacía acordar a un hombre que había visto una vez en una cabaña hace muchos años
52. Queeee se decía llamar que era un hombre de nieve pero que ella eso nada más le había causado miedo, pero que él le había causado mucho amor y entonces cuando terminó de decir las palabras
53. Eehh Roberto dejó de hacer lo que estaba haciendo y le dijo a Romi que se acerque. Romi se acercó
54. Y la agarró de los hombros y la empezó a sacudir
55. Hasta que la tiró en el sofá y le dijo
56. Yo era ese hombre de nieve, yo era y te dije que no se lo contarás a nadie ni que fuera un gran familiar
57. Y que, yade, y si, además te dije que si lo llegabas a decir a alguien te iba, iba a estar enseguida al lado tuyo para matarte.
58. Pero ahora te perdono por mis siete hijos
59. Y cuídalos bien
60. Entonces se fue derritiendo de a poco

61. Entonces Romi se puso a llorar y ahí se dio cuenta que se había casado con el hombre de nieve.

Análisis del corpus

El trabajo se centrará fundamentalmente en el análisis de las narraciones referidas (testimonios 1 y 2) y en la comparación con el texto original y entre sí. También, se compararán, en la segunda parte, las narraciones referidas con dos narraciones espontáneas de las mismas hablantes.

El modo de realizar el análisis incluyó los siguientes pasos:

- A. Aplicación de las macrorreglas al texto original para obtener el núcleo o plan textual. Comparación de este plan con el de las hablantes.
- B. Aplicación de la clasificación de los elementos cohesivos según Halliday y conclusiones.
- C. Aplicación de la estructura de la narración según Labov en las narraciones orales. Comparación entre los tres textos de la forma en que se desarrollan los hechos.
- D. Análisis en los textos orales de los rasgos del lenguaje y del modo de contar adolescente e infantil, según Ochs. El discurso planeado.
- E. Uso del modo subjuntivo en las narraciones orales.
- F. Modos de referir los diálogos directos del texto original en las narraciones orales.

G. Presentación del discurrir temporal en los tres relatos.

H. El espacio en los tres relatos.

I. Los elementos evaluativos en las narraciones orales referidas.

J. El tópico en las narraciones orales referidas.

A. Aplicando las macrorreglas al texto original de Elsa Bornemann, se obtiene el siguiente plan textual:

1. Gudelia y Romi quedan solas en la cabaña del bosque.
2. a. El hombre de nieve mata a Gudelia y perdona a Romi.
2. b. Este le prohíbe a Romi contar lo ocurrido.
3. Romi y Olao se casan.
4. a. Romi cuenta a su marido lo ocurrido en la cabaña.
4. b. Olao desaparece.

Además de lo que se observa a simple vista, que es la extensión diferente de los relatos, por razones que luego se comentarán, se nota que en las macroproposiciones 1 y 2 las líneas ocupadas son semejantes. Pero en las macroproposiciones 3 y 4 es mayor la diferencia de extensión y se da una transición de cinco líneas que no figuran en el primer testimonio.

Tabla 1

Proposiciones	Testimonio 1	Testimonio 2
1	líneas 1 a 10	líneas 1 a 19
2 a	líneas 11 a 16	líneas 20 a 25
2 b	Línea 17	líneas 26 a 27
3	líneas 18 a 19	líneas 34 a 47
4 a	líneas 20 a 21	líneas 48 a 52
4 b	líneas 22 a 23	líneas 53 a 57

B. A continuación, se señalan en los dos testimonios los elementos cohesivos.

a) Cohesión gramatical:

1. Por referencia: - pronombres personales y posesivos (p)

- demostrativos y artículos (d)

- comparativos (c)

2. Sustitución

3. Elipsis

b) Cohesión léxica: sinonimia, antonimia, repeticiones, series.

c) Cohesión léxico-gramatical: conjunciones y conectores.

En ambos relatos, la cohesión se logra fundamentalmente por las repeticiones de conectores, lo que revela pobreza en las construcciones sintácticas, debidas, obviamente, a la edad. Así, son más frecuentes en la niña de 9 años. La elipsis aparece en forma más frecuente en el primer caso, ya que todo el texto es mucho más sintético comparado con el otro. Cabe destacar que algunas de estas elipsis provocan ambigüedad en la comprensión.

C. Teniendo en cuenta la estructura de la narración oral que señala Labov, en estos textos no aparece la reflexión como síntesis, sino solo una introducción, que da el título del cuento, y, como son narraciones referidas, no se da la evaluación como parte independiente. Se verán luego los aspectos evaluativos dentro del texto (J).

Si se comparan las estructuras de los dos relatos, se obtiene la siguiente tabla:

Tabla 2

Estructura	Testimonio 1	Testimonio 2
Introducción	línea 1	línea 1
Orientación	líneas 2 a 6	líneas 2 a 19
Nudo	líneas 7 a 19	líneas 20 a 47
Desenlace	líneas 20 a 23	líneas 48 a 61

Es en el desenlace en el que se observa la mayor diferencia de extensión entre ambos textos, ya que la menor de las niñas necesita contar todos los detalles para no alejarse del relato original.

D. Comparando el modo en que los hechos se presentan en el relato original y en los dos relatos de las niñas, existen similitudes y diferencias interesantes. Ambas niñas cambian el nombre de Olao por el de

Roberto, que les resulta más fácil y semejante a Romilda, nombre de la protagonista. Utilizan el mismo comienzo de relato, pero la más pequeña aclara que se trata de un cuento. Todo el relato de la mayor, pre-adolescente, es más sintético y no se preocupa por los detalles. Refiere solo lo que considera esencial.

Siguiendo el texto más extenso, se obtiene la siguiente tabla comparativa:

Tabla 3

Número de líneas	Testimonio 1	Testimonio 2
1	"Un cuento"
2	Romi inicia el relato	Gudelia y el espacio inician el relato
3	"Rumilda" le cambia el nombre
4	Gudelia es profesora
5 y 6	Bosque/lago: contradicción (río, también)
8 y 9	Tormenta, la cabaña	Tormenta
10	No está el barquero

11 a 17	Nudo: hombre de nieve	El barquero habla: contradicción(12 a 14)
15	La cabaña
16 y 17	Resuelve en una línea	Discurso referido: la cama
18 y 19	Línea 11 (al día siguiente)	Frío de Romi
20 y 21	La puerta se abre
22	Hombre muy pálido	Ídem
23	“Se acostó” y la perdonó a Romi
25 a 27	Sueño (línea 14)	Líneas idénticas
28	Confusión temporal (líneas 15 y 16) línea 17 prohibición	Referencia temporal Clara Ídem línea 26
31 a 33	Línea 18 (pasaron días)	Cruce del río, tristeza de Romi, 15 años
34	Chico (línea 18)	Hombre pálido
35	No figura diálogo	Diálogo directo
36 a 39	Noviazgo
40 a 47	Lo resuelve en línea 19	Diálogo directo, referencia temporal, “después de una semana” (no lo dice el cuento)
48	Desenlace líneas 20 a 23	Desenlace
49	“Una” no se acuerda, lo corrige por “estaba leyendo” Línea 20	Lamparita
50/51	Línea 21	Discurso de Romi
52	Hombre de nieve (decía que era)	Hombre de nieve (se decía llamar)
53 a 59	Línea 22	Discurso de Roberto “gran” familiar
60 y 61	Línea 23	Romi toma conciencia

Partiendo de Ochs (1979), es claro que estos textos referidos pertenecen al “discurso planeado”, ya que el texto original les sirve como organizador.

E. Con respecto al uso del modo subjuntivo, se observa claramente la dificultad que este presenta en los casos de correlación verbal para los niños y para los jóvenes. Se transcriben a continuación los errores encontrados.

Testimonio 1

Línea 17: el tipo le había dicho que no CUENTE nadie...

Línea 22: te dije que no lo DIGAS...

Testimonio 2

Línea 14: les dijo que VAYAN...

Línea 17: le dijo a Romi que ella DUERMA...

Línea 42: el padre le dijo que se lo MUESTRE...

Línea 53: le dijo a Romi que se ACERQUE...

En este segundo texto hay una línea en la que está usado correctamente, probablemente debido al impacto emocional que produce en la niña la amenaza del hombre de nieve. Dice así:

“te dije que no se lo CONTARAS... ni que FUERA un gran familiar”.

La hablante repite las palabras del texto original.

F. Observemos ahora los discursos referidos; el texto original usa siempre discurso directo. El testimonio de la primera hablante posee siempre discurso indirecto y en el de la segunda aparecen discursos directos e indirectos. Es el caso de un discurso directo sustituido, según la clasificación de Voloshinov (1976).

En la siguiente tabla se comparan los discursos referidos de los tres textos:

Tabla 4

Texto original	Testimonio 1	Testimonio 2
No aparece	No aparece	D. I. El barquero (Líneas 12 a 14)
D. D. pág. 160 diálogo Romi y Gudelia	No aparece	D. I. y D. D. sustituido línea 17
D. D. págs. 161 y 162	Línea 12: perdón	Línea 23: perdón D. I.
Palabras del hombre de nieve	Línea 17: prohibición	Línea 26: prohibición D. I.

D. D. Olao y Romi se conocen pág. 164	No aparece	D. I y D. D. sustituido línea 35
Voz del padre D. D. pág. 165	No aparece	Líneas 42 y 43 D. I.
Discurso de Romi D. D pág. 167	Línea 21	Líneas 51 y 52 D. I.
Discurso de Olao D. D.	Línea 22 (D. D. sustituido)	Líneas 56 a 59 D. I. y D. D. pág. 168

Es factible explicar la supresión de los diálogos debido al carácter sintético del primer testimonio. Para la niña menor, las palabras que dicen los personajes son tan importantes como las acciones que realizan. Para la primera hablante, el único momento en que usa el discurso sustituido es en la línea 22 (castigo de Olao a Romi), momento de gran fuerza emocional.

En el segundo testimonio, el diálogo directo está presentado como discurso directo sustituido, ya que hay un paralelismo de entonaciones y no se produce interferencia, pues también se respeta el texto original.

G.Respecto del discurrir temporal en los primeros relatos, es interesante ver cómo manejan el tiempo las dos hablantes. Tal manejo se resume en la siguiente tabla:

Tabla 5

Texto original	Testimonio 1	Testimonio 2
“había una vez...” (pág. 158)	Ídem (línea 2)	Ídem (línea 2)
“un atardecer dominguero” (pág. 160)	“una vez” (línea 7)	“una noche” (línea 8)
“pasada la medianoche” (pág. 160)	“al día siguiente” (línea 11) “al otro día” (línea 16)	“entonces” (línea 20) “al día siguiente” (línea 28)
“al amanecer” (pág.162)	“entonces” (línea 31)

“pasaron cinco años” (pág. 163)	“pasaron días” (línea 18)	“entonces pasaron quince años” (línea 33)
.....	“entonces después de una semana” (línea 45)
“diez años después” (pág.165)	“pasaron años”	“entonces una tarde”
“una noche” (pág.166)	(Línea 19)	(Línea 48)

Las dos hablantes separan en dos instancias el encuentro con el hombre de nieve (lo que no aparece en el texto original). No coinciden los lapsos que indican las narraciones orales con el texto escrito.

En el segundo testimonio hay una preocupación por precisar los tiempos, propia del afán por el detalle de esta hablante. La primera confunde los tiempos en la noche de la aparición del hombre de nieve. No marca paso temporal para el matrimonio; solo se refiere a los hijos que tuvieron.

Si analizamos estos textos desde el uso de los tiempos verbales (Weinrich, 1974), vemos

que los tiempos utilizados son los del mundo narrado, en especial el imperfecto y el pretérito perfecto simple. El presente aparece solo en el discurso sustituido.

H. Sobre el manejo del espacio en los tres relatos, en el texto original y en el segundo testimonio aparecen descritos los diferentes escenarios. En el segundo hay incluso algunos “agregados” de la imaginación del hablante (la descripción de la cabaña). En el primer texto oral no aparece el espacio como categoría importante; esta hablante sintetiza permanentemente el relato. Se resumen estos aspectos así:

Tabla 6

Lugar	Texto original	Testimonio 1	Testimonio 2
Aldea	“aldea nórdica” (pág.158)	“barrio muy humilde” (línea 2)
Bosque	“bosque más cercano” “del otro lado del río” (pág.158)	“el lago” (línea 7)	“bosque más cercano” (línea 5) “río” “el lago” (línea 16)
Cabaña “camastro”	“cuarto helado” “ningún alimento” (pág.159)	“cama” “piso de arriba” “telaraña” (línea 10)	“la habitación de una sola cama” (líneas 14 a 16)

Calle	"centro de la aldea", "una esquina" (pág. 163)	"esquina" (línea 34)
Cocina	"cocina" (pág. 166)	"cocina" "living" (línea 20)	"living" (líneas 48 y 49)

I. En estas narraciones orales, los elementos evaluativos no se presentan como una parte estructural del relato, como lo señala Labov, ya que son narraciones referidas, pero se pueden hallar especialmente en los textos espontáneos. El rastreo de estos se hizo tomando como base la categoría de modalidad. Estos elementos se hallan en los gestos, las repeticiones, los adverbios temporales, los numerales y las cuantificaciones. La entonación también es un modo de modalidad afectiva. Las repeticiones y las vacilaciones son los elementos más destacables de los aspectos no verbales.

J. Para tratar el tema del tópico se hará referencia, en primer lugar, al enunciado de ambos textos orales, que coincide con el inicio del cuento de Bornemann ("Había una vez"). Firbas (1964) sostiene que se trata de oraciones de tipo existencial, en las que el tema se da por anticipación. El verbo en posición inicial y las coordenadas espacio-temporales constituirán el tema. Si se analiza cómo se da la continuidad del tópico en ambos relatos, se verá que el avance se produce a través de

- 1) ambigüedades (línea 19 en testimonio 1),
- 2) correcciones y aclaraciones (líneas 35 en testimonio 1, y 31 en 2),
- 3) repeticiones abundantes,

4) elipsis (línea 15 en testimonio 1, y 19 en 2),

5) inversiones del orden sintáctico (dislocación hacia la derecha: líneas 29 y 32 en testimonio 2).

Un factor por señalar, que sirve para el cambio de tópico, son las marcas del paso del tiempo (adverbios temporales y conectores).

Parte 2

Análisis de los textos orales espontáneos

Hasta ahora se han recorrido, en el marco teórico, los elementos para analizar el corpus, y en la parte 1, se procedió al análisis de los textos narrativos orales basados en un cuento literario. En seguida se analizarán discursos narrativos orales espontáneos, para, de ese modo, poder contrastar los rasgos característicos de cada uno.

Testimonio N° 3

(Marcela, 12 años)

1. Yo voy a contar el día que nació mi sobrina Carolina
2. Era el doce de abril
3. Deeee mil novecientossss

4. (silencio) ochenta y nueve
5. ehmmmm me acuerdo que fuimos a verla en el coche de Mario
6. ese día... toco de nervios chocamos
7. bue, después llegamos
8. y había una bebita con pelo negro llorando
9. ehhhhhh no era muy linda al principio cuando nació
10. pero después cuando la trajeron a casa que la habían pelado le habían puesto los aritos estaba relinda tenía ojos
11. celestes
12. yyyy se reía cuando yo le hacía muecas
13. y ese día me sentí muy feliz
7. Y entré en el cuarto de mi papá
8. Y dije: Papá, papá qué es eso que hace pi pi pi
9. Entonces papá me dijo: a ver adiviná
10. Y yo que es un pajarito
11. Dice: no, abrí esa cajita que está en el rincón
12. La abrí y eran dos pollitos negros
13. Yyyy eran muy chiquitos
14. Entonces yo los agarré y los traje para acá
15. Para miiii, mi pieza
16. Entonces mi mamá me dijo que no los quería
17. Pero ahora que pasó mucho tiempo ya crecieron bastante los quiere mucho, muchísimo

Testimonio N° 4

(Daniela, 9 años)

1. Yo voy a contar una vez que me trajeron esteee mis dos pollitos
2. Una una tarde que yo venía del colegio
3. Pasé por el cuarto de mi papá
4. Y sentía chillar
5. Que había pi pi pi
6. Entonces me fui a tomar la leche

Labov define las narraciones orales espontáneas o narraciones de experiencias personales del siguiente modo: es una narrativa de experiencia personal, un relato de una secuencia de eventos que son parte de la biografía del hablante y se expresan en una serie de cláusulas que corresponden al orden de los hechos originales (1997: 2).

Usando como punto de partida esta definición, se compararán los textos referidos con narraciones orales espontáneas de las mismas hablantes. Se seguirá el siguiente orden:

- A) Estructura.
- B) Cohesión.
- C) Tiempos verbales y espacio.
- D) Discurso referido.
- E) Lenguaje infantil y preadolescente.
- F) Tópico.

G) Evaluación.

A. Si se compara la estructura de estos textos, se ve que, además de su brevedad, la reflexión inicial es tal como la describe Labov (1967), es decir, una síntesis de lo que se va a narrar. En el testimonio 3 se observa claramente la evaluación (línea 13). Entonces, la estructura será:

Tabla 7

Estructura	Testimonio 3
Reflexión	Línea 1
Orientación	Líneas 2 a 4
Nudo	Líneas 5 a 9
Desenlace	Líneas 10 a 12
Evaluación	Línea 13

B. Con respecto a los elementos cohesivos (Halliday y Hasan, 1976), abundan mucho más la elipsis y la cohesión demostrativa con valor deíctico. Existe mayor compromiso emocional de las hablantes en lo que cuentan. En el testimonio 3, la repetición de “ese día” le da unidad al texto. En el testimonio 4, son numerosos los pronombres personales de primera persona (yo, me, mi), que hacen traspasar el contenido del relato por la interioridad de la hablante.

Análisis de los elementos cohesivos de ambos textos:

Testimonio N° 3

(Marcela, 12 años)

- 1 Yo voy a contar el día que nació mi sobrina Carolina
Yo: a1p
El día: B (con “ese día” en 6 y 13)
- 2 Era el doce de abril
- 3 Deeee mil novecientossss
- 4 (silencio) ochenta y nueve

- | | |
|---|---|
| <p>5 ehmmmm me acuerdo que fuimos a ver<u>la</u>
en el coche de Mario
la: A1p</p> | <p>1 <u>Yo</u> voy a contar <u>una vez</u> que <u>me</u> trajeron
esteee <u>mis</u> dos pollitos
Yo: A1p
Una vez: B (con “una tarde” en 2)
Me: A1p
Mis: A1p</p> |
| <p>6 <u>ese día...</u> <u>toco de nervios</u> chocamos
ese día: B (con “el día” en 1 y “ese día” en 13)
toco de nervios: A3</p> | <p>2 Una <u>una tarde</u> que <u>yo</u> venía del colegio
Una tarde: B (con “una vez” en 1)
Yo: A1p</p> |
| <p>7 bue, <u>después</u> llegamos
después: C</p> | <p>3 Pasé por el cuarto de <u>mi</u> papá
Mi: A1p</p> |
| <p>8 <u>y</u> había una bebita con pelo negro llorando
Y: C</p> | <p>4 <u>Y</u> <u>sentía</u> chillar
Y: C
Sentía: A3</p> |
| <p>9 ehhhhhh no era muy linda <u>al principio</u>
<u>cuando nació</u>
al principio cuando nació: B</p> | <p>5 Que había pi pi pi</p> |
| <p>10 <u>pero después</u> cuando <u>la</u> trajeron a casa que
<u>la</u> habían pelado <u>le</u> habían puesto los aritos
<u>estaba</u> relinda <u>tenía</u> ojos
pero después: C
la; la: A1p
le: A1p
estaba; tenía: A3</p> | <p>6 <u>Entonces</u> <u>me</u> fui a tomar la leche
Entonces: C
Me: A1p</p> |
| <p>11 celestes</p> | <p>7 <u>Y</u> entré en el cuarto de <u>mi</u> papá
Y: C
Mi: A1p</p> |
| <p>12 <u>yyyy</u> se reía cuando <u>yo</u> <u>le</u> hacía muecas
yyyy: C
yo: A1p
le: A1p</p> | <p>8 Y dije: <u>Papá, papá</u> qué es <u>eso</u> que hace pi pi pi
Papá, papá: B
Eso: A1d</p> |
| <p>13 y <u>ese día</u> <u>me</u> sentí muy feliz
ese día: B (con “el día” en 1 y “ese día” en 6)
me: A1p</p> | <p>9 <u>Entonces</u> <u>papá</u> <u>me</u> dijo: a ver <u>adiviná</u>
Entonces: C
Papá: B
Me: A1p
Adiviná: A3</p> |

Testimonio N° 4

(Daniela, 9 años)

- 10 Y yo que es un pajarito
Y: C
Es: A3

- | | |
|--|--|
| <p>11 <u>Dice</u>: no, abrí esa cajita que está <u>en el rincón</u>
 Dice: A3
 En el rincón: A1d</p> | <p>Mi: A1p
 Me: A1p
 Los: A1p</p> |
| <p>12 <u>La</u> abrí y eran dos pollitos negros
 La: A1p</p> | <p>17 <u>Pero ahora</u> que pasó mucho tiempo <u>ya crecieron</u> bastante <u>los</u> quiere mucho, muchísimo
 Pero: C
 Ahora: A1d
 Ya: A1d
 Crecieron: A3
 Los: A1p</p> |
| <p>13 <u>Yyyy</u> eran muy chiquitos
 Yyyy: C</p> | |
| <p>14 <u>Entonces</u> yo <u>los</u> agarré y <u>los</u> traje para <u>acá</u>
 Entonces: C
 Los; los: A1p
 Acá: A1d catafórico</p> | <p>C. Uso de los tiempos verbales: el modo subjuntivo no aparece, sí se usan el perfecto simple y el imperfecto; “quiere” (testimonio 4, línea 17), “me acuerdo” (testimonio 3, línea 5), por ejemplo.</p> |
| <p>15 Para miiii, <u>mi</u> pieza
 Mi: A1p</p> | |
| <p>16 <u>Entonces mi</u> mamá <u>me</u> dijo que no <u>los</u> quería
 Entonces: C</p> | <p>Si se comparan las marcas temporales de ambos testimonios, se tiene:</p> |

Tabla 8

Testimonio 3	Testimonio 4
Líneas 3 y 4 fecha	“una vez” (línea 1)
“el día” (línea 1)	“una tarde” (línea 2)
“ese día” (línea 6)	“entonces” (línea 6)
“después” (línea 7)	“entonces” (línea 9)
“pero después” (línea 10)	“entonces” (línea 14)
“ese día” (línea 13)	“entonces” (línea 16)
	“pero ahora que pasó mucho tiempo” (línea 17)

La hablante de 9 años continúa relatando con el abuso del conector “entonces”, como hizo en el texto referido, y uniendo los elementos a través del polisíndeton.

Si se evalúan los espacios que aparecen en los relatos, se tiene:

Tabla 9

Testimonio 3	Testimonio 4
“coche” (línea 5)	“cuarto de papá” (líneas 3 y 7)
“casa” (línea 10)	“acá, para mi pieza” (líneas 14 y 15)

La hablante mayor persiste en no describir espacios. Se puede suponer que la visita a la bebé se efectuó en un sanatorio, pero no lo dice en momento alguno. Para la segunda hablante, los espacios son importantes y, por eso, explicita su desplazamiento por la casa.

D. Los diálogos, en el primer testimonio, no aparecen. La hablante menor continúa empleándolos.

Hay:

- 1) diálogo directo: líneas 8 a 11;
- 2) indirecto: línea 16, y
- 3) directo sustituido: línea 10.

E. El lenguaje usado mantiene las mismas características de las de los textos anteriores, aunque hay más carga de emotividad; esto se verá más en detalle en la evaluación y en la modalización (G). Sin embargo, se podría señalar:

1) lenguaje infantilizado en el testimonio 4 (la onomatopeya “pi pi pi”; la leche; mi papá, mi mamá),

2) lenguaje característicamente adolescente: “relinda” (en el texto referido decía “tipo”). Estos elementos funcionan como cronolectos.

F. El tópico se desarrolla en ambos textos a través de los adverbios temporales y de los conectores. En el testimonio 3, la frase “ese día” sirve para unificar todo el relato (líneas 1, 6, 13, fecha exacta).

En el testimonio 4, la hablante se desvía del tópico inicial (los pollitos) para ocuparse de una acción secundaria (la reacción de la madre) que, para ella, es muy importante, porque es la que cierra el relato con una fuerte carga de afectividad (líneas 16 y 17).

G. Con respecto a los elementos evaluativos, se ven en:

1. Testimonio 3: “toco de nervios”, “muy linda”, “aritos”, “relinda”, “muy feliz”. Abundan los cronolectos y la valoración afectiva.
2. Testimonio 4: “pajarito”, “cajita”, “muy chiquitos”, “mucho tiempo”, “bastante”, “mucho, muchísimo”. El predominio de la afectividad se ve, especialmente, en los diminutivos y en los superlativos.

Conclusiones

Después del análisis del corpus, se ha arribado a estas conclusiones:

1. Con respecto a la relación entre el cuento de Bornemann y los relatos orales, se observa que, básicamente, los hechos principales o macroproposiciones son mantenidos en los textos de las dos hablantes. Las diferencias se establecen en los ámbitos temporal y espacial y en los nombres de los personajes (que, por ambientarse en una aldea nórdica, no entran dentro de su competencia comunicativa y que ellas modifican a su comodidad). Hay, por supuesto, errores de expresión debidos al nivel de edad de las hablantes y, en algunas construcciones, ambigüedades propias del lenguaje infantil. Los diálogos directos del texto original desaparecen en los referidos; solo se mantienen las palabras exactas en los momentos de mayor impacto emocional.
2. La diferencia de edad entre las hablantes se nota claramente en los textos que producen. El de la preadolescente es un texto sintético que olvida intencionalmente los datos secundarios y que hace desaparecer

casi todos los diálogos. La capacidad de síntesis de esta hablante se debe, sin duda, a su edad. La más pequeña cuenta con todo detalle los diálogos, las referencias espaciales (a las que agrega de su imaginación), las referencias temporales (que modifica cuando lo considera necesario), los sentimientos de los personajes (dolor de Romi por la muerte de su amiga) y las descripciones de los movimientos de los personajes (Oloa empuja a Romi). Además, repite permanentemente los conectores que usa (con preferencia por el polisíndeton, rasgo característico del lenguaje infantil), recuerda palabras textuales de los diálogos que la han impresionado y disemina a lo largo de su narración abundantes modalizadores valorativos y afectivos. Repite, también, las mismas expresiones para referirse a los personajes; en el otro caso, hay mayor sinonimia y uso de cronolectos propios de la adolescencia. En la hablante mayor se dan también frecuentes elipsis, que ocurren en los textos de la menor, ya que esta trata, permanentemente, de no olvidar detalle alguno. Es importante que los docentes de lengua cuenten con estudios de campo que diagnostiquen el nivel evolutivo lingüístico de sus alumnos para usar esa información con el fin de diseñar los contenidos y las actividades curriculares.

3. Si se analizan, finalmente, las diferencias entre los relatos referidos y los espontáneos se encontrará que:
 1. La reflexión inicial es realmente una síntesis de lo que se va a narrar.
 2. Por la influencia de factores emocionales, hay muchos casos de elipsis

y de deícticos que surgen, a pesar de las aclaraciones que usan las hablantes al tomar conciencia de ello (líneas 14 y 15, testimonio 4).

3. Los relatos espontáneos no están dentro de lo que Ochs (1979) llama “discurso planeado”, sino que desvían su eje temático. En el primer caso, se cuentan dos momentos diferentes (la clínica donde nació la sobrina y la visita a la casa); en el segundo, el argumento se desvía del hallazgo de los pollitos a la reacción materna.

4. En estos textos desaparece el modo subjuntivo, propio de las oraciones subordinadas, porque ahora se construyen los enunciados más simplemente, al no tener la fuerza del texto original detrás.

5. La hablante adolescente utiliza muchos cronolectos (relinda, toco) y elementos valorativos que no habían desaparecido en el relato referido, ya que lo que se cuenta ahora está traspasado por la afectividad.

6. Es esta hablante la que incluye una evaluación final y la que posee un texto con mayor unidad temática, lograda por el temporal “ese día”.

7. La menor utiliza, preferentemente, el discurso directo, que abarca buena parte de su relato, como ocurrió también en el referido.

8. Desde lo psicológico, se ve también la diferencia madurativa, al reflexionar sobre el hecho que eligen contar como el día más feliz de su vida.

Finalmente, como sostiene William Labov (1997: 19), se coincide en que los datos más importantes que se encuentran en la narrativa no se sacan de la observación de la producción del discurso o de experimentos controlados, pero sí de las reacciones de las audiencias a esas narrativas a las que se las han contado. Algunas narraciones producen en el público una profunda concentración, que crea silencio e inmovilidad y que continúan después de finalizada la historia. El esfuerzo por entender ese poder influyente de esas narraciones es lo que movió a Labov y a la autora de este artículo a tratar este tema.

Bibliografía

- Bornemann E. (1989). *Socorro*, Buenos Aires, Rei.
- Coulthard, R.; Brazil, D. (1981). "The place of intonation in the description of interaction". En: Tannen, D. *Analyzing discourse: text and talk*, Georgetown University Press.
- Firbas, J. (1964). *On defining the theme in functional sentence analysis*, TLP.
- Givón, T. (1983). *Topic continuity in discourse*, J. Benjamin Publish Company.
- Grillo, M.; Nigro, P. (2001). *Las palabras de la lengua. Vocabulario de las ciencias de lenguaje para los niveles medio y superior*, Buenos Aires, Magisterio Río de la Plata.
- Halliday, M.; Hasan, R. (1976). *Cohesion In English*, Longman.
- Labov, W; Waltezky, J. (1967). *Narrative analysis: oral version of personal experience*, University of Washington.
- Labov, W. (1972). "The transformation of experience in narrative syntax". En: *Lenguaje in the inner city*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press.
- _____. (1981). "Speech actions and reactions in personal narratives". En: Tannen, D. *Analyzing discourse: text and talk*, Georgetown University Press.
- Labov, W. "Some further steps in narrative analysis", *The journal of narrative and life history*, 1997, en línea en <http://www.ling.upenn.edu/labov/home.html>, consulta marzo de 1999.
- Meunier, A. (1985). "Uso de los modales en un debate radiofónico", *Langue Francaise*, N° 65.
- Navarro, P.; Díaz, C. (1995). "Análisis de contenido". En: V.V. A. A. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Síntesis psicológica*, Madrid, Síntesis.
- Ochs, E. (1979). "Planned and unplanned discourse". En: *Syntax and Semantics*, vol. 12, Los Angeles, Academic Press.
- Ong, W. (1981). "Oral remembering and narrative structures". En: Tannen, D. *Analyzing discourse: text and talk*, Georgetown University Press.
- Polanyi, L. (1985). "Conversational storytelling". En: Van Dyck, T. *Handbook of discourse analysis*, Orlando, Academic Press.
- Van Dyck, T. (1981). "Episodes as units of discourse analysis". En: Tannen, D. *Analyzing discourse: text and talk*, Georgetown University Press.
- _____. (1981). *Estructuras y funciones del discurso*, México, Siglo XXI.
- _____. (1983). *La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario*, Barcelona, Paidós, (1a. edición en inglés, 1978).
- Voloshinov, V. (1976). "Discurso indirecto, directo y sus variaciones". En: *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Von Wright, O. (1970). "Lógica de la verdad y lógica de la modalidad". En: *Ensayo de lógica modal*, Buenos Aires, Santiago Rueda Editor.
- Weinrich, H. (1974). "Mundo comentado y mundo narrado" y "Los tiempos y las personas". En: *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*, Madrid, Gredos.

GLOSARIO BÁSICO

(Tomado de Grillo y Nigro, 2001)

Deíctico: elementos lingüísticos que se refieren a la situación concreta de comunicación.

Discurso referido: (también llamado discurso o estilo indirecto) absorción de un enunciado en otro mediante un verbo declarativo o de decir que reproduce las palabras de otro hablante.

Coherencia: continuidad de sentido que un texto posee. Se relaciona el tema o tópico del texto con el acto de habla usado y con el contexto o situación comunicativa.

Cohesión: articulación de los distintos elementos intra e interoracionales.

Macroestructura: estructura semántica que se refiere al significado global del texto, analizado jerárquicamente en unidades de contenido.

Narración oral: método de recapitular experiencias pasadas combinando una sección verbal de cláusulas con una sección de hechos que efectivamente ocurrieron.

Superestructura: forma externa que el tipo de texto impone al hablante. Es la forma de organización de cada tipo textual.

ANEXO

Texto base: Hombre de nieve, de Elsa Bornemann (cuento que pertenece al libro Socorro, 1989)

Había una vez –en una humilde aldea nórdica– dos mujeres que asombraban a todos con sus delicadas tallas sobre madera.

Una de las mujeres, viejita muy viejita. Se llamaba Gudelia y era una maravillosa artesana. La otra joven, muy jovencita. Su nombre era Romilda, le decían “Romi” y era una excelente aprendiz de Gudelia.

Todas las semanas, las dos iban hasta el bosque más cercano en busca de ramas y pedazos de troncos para su trabajo. Pero como el bosque más cercano quedaba del otro lado del río, que limitaba el norte de la aldea, debían cruzarlo en bote.

Cada domingo, Azariel –el botero– las trasladaba de ida al bosque y de vuelta a la aldea, a cambio de una abundante ración de pastel de papas que ellas mismas preparaban especialmente.

Un atardecer dominguero, mientras Gudelia y Romi se encontraban atando el material que habían recolectado, se desató –de improviso– una fuerte tormenta de nieve.

Las dos corrieron –entonces– cargando los atados en dirección a la orilla donde –habitualmente– las esperaba el botero.

Azariel había construido allí una cabaña y era común que las mujeres tuvieran que entrar para despertarlo, dormido como se quedaba –aguardándolas– después de tomar unas cuantas copitas de ginebra.

Pero en esa oportunidad no lo encontraron; tan tarde llegaron a la cabaña... La tormenta les había dificultado la marcha por el bosque.

A pesar de la nieve que bajaba biombos y de la correntada que agitaba las aguas, Romi pudo ver que el bote del señor Azariel ya estaba amarrado del otro lado del río.

No les quedaba más remedio que buscar refugio en la cabaña y confiar en que las condiciones del tiempo mejoraran pronto.

Se cobijaron -entonces- dentro de la cabaña.

El único cuarto del que constaba la construcción estaba helado. No había ningún alimento, ni bebida, ni siquiera un brasero con el que aliviar el intenso frío.

Apenas un camastro y una botella con restos de ginebra.

Romi tuvo que insistir mucho para que la viejita usara el camastro.

Bondadosa como era Gudelia y tanto como quería a la niña, fue después de un rato de:

- Usted

- No, usted

- Insisto en que usted.

- Digo que usted

- Usted.

que Romi consiguió convencerla de que fuera ella quien se acostara en ese precario lecho.

Ya era noche total cuando la viejita se durmió, encogida y temblando de frío.

Echada a su lado -sobre el piso y también temblando- Romi permanecía despierta en la oscuridad. Le asustaba el silbido del viento y las uñas de la nieve, raspando la ventana y la puerta de la cabaña.

Desde el río encrespado le llegaban -para colmo- las inquietantes voces del agua.

La muchacha sentía que se estaba congelando -tanto de frío como de miedo -pero -finalmente- el cansancio pudo más y -también- se quedó dormida.

Pasada la medianoche y cuando la tormenta continuaba azotando la cabaña, Romi se despertó, de repente.

Un leve roce -como de mano de nieve sobre su frente- la había traído de vuelta del sueño.

Se inquietó: la puerta estaba entreabierta -a pesar de que ellas la habían cerrado bien- y una misteriosa luminosidad le permitía ver -claramente- el interior de la habitación.

Mejor no hubiera visto nada, porque lo que vio la llenó de espanto: un increíblemente hermoso caballero (de belleza masculina, aclaremos), apenas un poco mayor que ella, blanco desde los cabellos a los pies y vestido íntegramente de blanco, se reclinaba sobre la viejita Gudelia y le soplaba a la cara con furia. Su aliento podía verse con nitidez. Era como una cinta de humo -también blanco- desenrollándose de su boca.

Romi quiso gritar, pero ningún sonido salió de su garganta. Sin embargo, fue como si hubiera gritado, porque el caballero cesó con sus soplos y levantó el blanco rostro hacia

ella. Se le acercó hasta casi tocarla y la miraba con sus blanquísimos ojos de alucinado cuando le dijo:

-Vine a soplarte con mi aliento, lo mismo que a la vieja. Pero eres tan dulce y tan niña que siento un poco de pena por ti. Por eso, no voy a hacerte daño. Pero jamás olvides que no deberás contarle a nadie lo que has visto esta noche, ni siquiera a tu padre. Recuérdalo bien, Romi: Si alguna vez -dondequiera que te encuentres- se te ocurre confiarle a alguien -quienquiera que sea- lo que hoy viste aquí, yo me voy a enterar -de inmediato-, y -de inmediato- estaré a tu lado para que mueras en ese preciso instante.

Romi seguía petrificada en el silencio de su pánico.

El caballero blanco le dedicó -entonces- una última y sostenida mirada blanca. Enseguida, abandonó la cabaña cerrando la puerta tras de sí.

La tormenta pareció intensificarse cuando el níveo visitante se perdió en las sombras.

A través de la ventana, Romi ya no volvió a contemplar otra cosa que oscuridad.

Desesperada, gritó -varias veces- el nombre de Gudelia y tanteó hasta encontrarla.

Le tocó la cara, las manos, los pies: la piel de la viejita parecía de puro hielo.

Estaba muerta la pobre.

Romi se abrazó -entonces- a su cuerpo helado y lloró como solo lo había hecho de muy niña, al perder a su madre.

La tormenta acabó al amanecer. Cuando -poco después- Azariel -el botero- llegó de nuevo a su cabaña, encontró a Romi sin sentido y aún abrazada al cadáver de Gudelia.

La jovencita necesitó varias semanas para reponerse por completo. Su padre pensaba que la muerte de Gudelia -su querida maestra- la había afectado demasiado.

Y sí, la había entristecido profundamente, pero lo que él no sabía era que su hija también sentía el corazón herido por la visión que había tenido en la cabaña y de la que no se atrevía a hablar con nadie.

Silenciosa y solitaria, Romi volvió -al tiempo- a su trabajo con la madera y -también- al bosque a buscar material, como tantas veces lo había hecho con su inolvidable Gudelia.

asaron cinco años. Una tarde, Romi volvía a su casa después de unas compras en el centro de la aldea. De pronto -al doblar una esquina- tropezó con un muchacho que caminaba en la dirección contraria. Durante algunos instantes, los dos se corrieron hacia la izquierda, hacia la derecha, hacia la izquierda y nuevamente hacia la derecha, coincidiendo en sus movimientos.

Así -tan sin proponérselo- ninguno dejaba pasar al otro.

Este brevísimo episodio los divirtió y ambos se pusieron a reír con ganas.

-Permítame presentarme, señorita. Ya que parece que vamos a quedarnos eternamente en esta esquina: será mejor que sepamos

quiénes somos, ¿no? -le dijo entonces el joven, riéndose todavía-. Me llamo Olao. ¿Y usted?

-Romi...

Recién entonces observó ella el rostro del muchacho -de una asombrosa palidez lunar- y -de una rápida ojeada- su apariencia.

No era de la aldea. Lo que sí era... extraordinariamente atractivo, hermoso podría decirse, todo lo hermoso que un hombre puede ser para los ojos de una mujer...

-Estoy de paso por aquí. Voy camino al país vecino, donde me han dicho que necesitan brazos para las cosechas. Soy huérfano de nacimiento -le contó más tarde, mientras la acompañaba hasta su casa, de puro cortés. Lamentablemente, no tengo hermanos, ni primos, ni tíos... Ningún pariente.

Romi lo escuchaba fascinada. Era la primera vez en su vida que un muchacho le llamaba la atención de ese modo.

-¿Me estaré enamorando? -pensaba -. ¿Será esto el amor?

Y cuando él la despidió en la puerta de su casa y prometió quedarse un día más en la aldea para poder verla -otra vez- a la mañana siguiente, Romi ya no tuvo dudas: sí, ella estaba enamorada de Olao.

Pero tampoco tuvo dudas de que él también se había enamorado.

Esa noche, le contó todo a su padre y este le dijo:

-Cuando ese joven venga mañana a despedirse de ti, quiero conocerlo, Romi. Mira, hija, yo ya estoy viejo y no me gustaría morirme sin verte casada. Sufro al pensar que puedas quedarte sola en el mundo... Por eso, si ese tal Olao me parece honrado y trabajador, les daré mi autorización para la boda y...

-Pero... Hay un problema... Ya le conté que él no tiene empleo, padre.

-No me has dejado terminar la oración, hija. Decía que les daré mi autorización para la boda... y trabajo a Olao, en mi molino.

Diez años después de esta conversación, Romi y Olao cumplieron diez felices años de matrimonio.

Cuando el padre de ella murió, sus últimas palabras fueron de gran afecto para su hija y de sincera alabanza para su yerno.

Todos en la aldea apreciaban a Olao y adoraban a los siete hijitos que había tenido con Romi. Los siete eran parecidísimos ya a ella, ya al abuelo... pero todos con esa sorprendente palidez lunar que solo habían heredado de su papá.

A pesar de estimarlo a Olao, los hombres de la vecindad murmuraban -a veces entre cerveza y cerveza- que ese extranjero debía poseer el elixir de la juventud, porque -mientras ellos envejecían- él se mantenía igualito al día en que había aparecido en la aldea, diez años atrás.

Una noche, mientras los niños dormían y Romi daba los últimos toques a una nueva talla a la luz de la lámpara, a la luz de otra y

en la misma cocina, Olao arreglaba la rotura de una bolsa.

La gruesa aguja iba y venía sobre el cuero.

Al rato, Romi descansó un instante y fijó su vista sobre el esposo. Un lejano recuerdo se le superpuso -de golpe- sobre la imagen de Olao y -amorosamente- le dijo entonces:

-¿Sabes una cosa, querido? Recién, al mirarte mientras estabas concentrado en tu trabajo de compostura, con la luz de la lámpara haciéndote brillar el pelo y la barba, me acordé de un suceso extraño y terrible...

Olao no abandonó su labor, pero se notaba que la escuchaba atentamente.

Romi prosiguió con el relato:

-Yo tenía trece años... Una noche de tormenta conocí a un hombre tan atractivo, tan hermoso, tan pálido como tú... Cuando te miré -recién- sentí que -en realidad- eres idéntico a aquel muchacho...

Sin dejar de coser la bolsa, Olao le preguntó:

-¿Y dónde lo conociste, si puede saberse?

Entonces Romi le contó la espantosa historia vivida en aquella cabaña, del otro lado del río.

Concluyó su narración con estas palabras:

-Fue la única vez que vi a un joven tan seductor como tú... Claro que nunca estaré segura de si fue una pesadilla... o -si en verdad- estuvo conmigo un hombre de nieve... un caballero de muerte... De todos modos, él

sólo me produjo pavor... en tanto que tú... Te amo, Olao... Te amo...

Como si le hubiera dado un súbito ataque de locura, Olao saltó de su silla al escuchar el final de esta confesión, arrojando la bolsa al aire.

Se abalanzó sobre Romi -que lo contemplaba perpleja- y la empezó a sacudir de los hombros, a la par que le gritaba con furia:

-¡Era yo! ¡Era yo, insensata! ¡Aquel hombre de nieve era yo! ¡Y te dije -entonces- que si alguna vez -dondequiera que te encontraras- se te ocurría contarle a alguien -quienquiera que fuese- lo que allí habías visto, yo me iba a enterar -de inmediato- y -de inmediato- estaría a tu lado para que murieses!

La miraba con ojos de alucinado y de su boca comenzaba a salir como una cinta de humo blanco -que congelaba el aire al desenrollarse- cuando soltó a Romi -de golpe- y se echó hacia atrás.

Impresionantes temblores agitaban su cuerpo y un viento helado invadió la cocina mientras seguía gritándole a su esposa:

-¡No te mato ahora mismo porque tengo piedad de los siete niños! ¡Pero escucha bien -insensata-, cuida de ellos, cuida de mis hijos con todas tus energías y jamás reveles su origen, porque si llego a encontrar el mínimo motivo de queja te juro que volveré -de inmediato- para arrancarte la vida, con el más gélido de mis soplidos!

A medida que terminaba de hablar, la voz de Olao se iba afinando, afinando hasta no ser

sino un agudo silbido del viento. Su cuerpo- desde la cabeza a los pies- se tornó blanco primero, de nieve después, de hielo enseguida hasta que -finalmente- se derritió por completo y no fue más que una extendida mancha sobre el piso, una mancha que se evaporó, desapareciendo en una espiral de humo blanco

que congeló el aire a su alrededor.

Aterrorizada, Romi comprendió -entonces- que se había enamorado del hombre de nieve, del blanco caballero helado... que se había casado con él, con el irresistible Hermano Muerte.